

15 Junio

San Jonás, Metropolitana de Moscú y Todo Rusia

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al jerarca

Tono 4

Melodía; «Llamado de lo alto..»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Cuando el llamado divino vino sobre ti, oh divinamente sabio Jonás, abandonaste el mundo y lo que hay en el mundo, y con resolución inquebrantable, sigues a Cristo. Por lo tanto, el Ojo que todo lo ve, contemplando tus buenas intenciones, te adornaron con el episcopado. Ruégale y ora a Él, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Cuando el llamado divino vino sobre ti, oh divinamente sabio Jonás, abandonaste el mundo y lo que hay en el mundo, y con resolución inquebrantable, sigues a Cristo. Por lo tanto, el Ojo que todo lo ve, contemplando tus buenas intenciones, te adornaron con el episcopado. Ruégale y ora a Él, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Cuando la refulgencia divina hizo su morada en tu corazón, oh santo jerarca Jonás, adquiriste el gozo más radiante y la gloria más honorable. Por lo tanto, considerabas que todas las cosas eran transitorias, y con todo tu corazón te unías sólo a Dios. Ruégale y rogadle, Oh tú que eres grande entre los jercas, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando el amor divino vino sobre ti, oh santo jerarca, inclinándote enteramente a Cristo Maestro desde tu juventud, deseando desearlo, te limpiaste de todas las pasiones que nos arrastran. Por lo cual, fuiste mostrado como morada y habitación del Espíritu santísimo, obrando gloriosos milagros. Ruega a Cristo, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Habiendo habitado en la tierra como un ángel, oh bendito y santo jerarca Jonás, obtuviste dominio sobre las pasiones, y sometiste lo inferior a lo superior; por tanto, habiendo pasado al reino que no pasa, ora siempre para que Cristo haga descender limpieza de pecados y gran misericordia sobre los que te honran con fe.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo habitado en la tierra como un ángel, oh bendito y santo jerarca Jonás, obtuviste dominio sobre las pasiones, y sometiste lo inferior a lo superior; por tanto, habiendo pasado al reino que no pasa, ora siempre para que Cristo haga descender limpieza de pecados y gran misericordia sobre los que te honran con fe.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Con tus enseñanzas alimentaste bien con la hierba de la vida el rebaño que Dios te dio, oh santo jerarca Jonás; y habiendo pasado ahora al resplandor incesante y a la alegría eterna, ten presente, oh bienaventurada, los que honran tu honorable reposo, y ruega que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Celebrando hoy la sagrada memoria del bienaventurado Jonás, el gran jerarca, ven, honremos todos con himnos divinos, a quien siempre ora por nosotros, que sea enviada multitud de compasiones y salvación sobre nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

El santuario divino de tus reliquias está repleto de dulce fragancia, oh santo jerarca Jonás, impartiendo curación a las almas y cuerpos de todos. Por lo tanto, te rogamos que preserves en paz el rebaño que Dios te ha dado, nuestras autoridades civiles y toda la ortodoxia, para que todos podamos magnificarte incesantemente como nuestro verdadero pastor y abogado ante Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Oh divinamente sabio y santo jerarca Jonás, con tus oraciones y ayunos, y con tu vigilia y tu limosna, te uniste a Dios; por lo cual, fuiste mostrado como morada y morada del Espíritu santísimo. Como fuiste jerarca de la Iglesia de Cristo, ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Te sometiste al mandamiento de Dios Todopoderoso, por lo que seguiste Sus pasos desde tu juventud, oh santo jerarca; por esta causa recibiste de Él la gracia de obrar milagros gloriosos y de expulsar los espíritus malignos de todos los que te honran con amor.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan la tierra.

Permaneciste manso e inocente durante toda tu vida, oh santo jerarca Jonás; por lo cual, como deseabas, hallaste descanso con los santos en los cielos. Por esta causa honramos tu divina memoria, celebrando con fe, ¡oh divinamente bendita y honrada!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Cuando con la ayuda de Dios, oh santo jerarca, llegaste a la Ciudad Imperial, fuiste recibido con honores por el patriarca, y desde allí fuiste enviado de regreso a las tierras de Rusia, llevando contigo paz y bendiciones. Por lo tanto, la tierra rusa te recibió amorosamente como a su padre, y de acuerdo con la voluntad del soberano, fuiste elevado gloriosamente a la cátedra jerárquica, en la que permaneciste durante muchos años, hasta tu partida al Señor. A Él ruegas que salve a los que te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Considera misericordiosamente las súplicas de tus siervos, oh inmaculado, sofocando los crueles levantamientos de los demonios contra nosotros, librándonos de todo dolor; sólo a ti tenemos por confirmación firme y segura, y habiendo adquirido tu intercesión; no seamos avergonzados los que te invocamos, oh Soberana Señora. Apresúrate a responder a las súplicas de los que con fe claman a ti: «¡Alégrate, auxilio, gozo y protección de todos, y salvación de nuestras almas!»

Tropario

Tono 4

Habiéndote dedicado enteramente al Señor desde tu juventud, te convertiste en modelo de virtud en oraciones, trabajos y ayunos; por lo cual, contemplando tu buena intención, Dios te nombró jerarca y pastor de Su Iglesia: por lo cual, tu precioso cuerpo ha sido conservado íntegro e incorrupto después de tu reposo. Oh santo jerarca Jonás, suplica a Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MATINÉS

Tropario

Habiéndote dedicado enteramente al Señor desde tu juventud, te convertiste en modelo de virtud en oraciones, trabajos y ayunos; por lo cual, contemplando tu buena intención, Dios te nombró jerarca y pastor de Su Iglesia: por lo cual, tu precioso cuerpo ha sido conservado íntegro e incorrupto después de tu reposo. Oh santo jerarca Jonás, suplica a Cristo Dios, que salve nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra fue sellada por los judíos...»

Tú adornaste la Iglesia de Cristo con tus enseñanzas y obras, oh santo jerarca Jonás; por eso, tu vida virtuosa brilló en el mundo, y fuiste modelo para la Iglesia en la oración, el ayuno y las vigiliat: por eso, clamamos a ti: ¡Gloria a Aquel que te dio fuerza! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que por ti concede la curación a todos! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen santísima, esperanza de los cristianos, con las huestes de lo alto suplicas incesantemente a Dios, a quien has dado a luz de una manera que sobrepasa todo entendimiento y todo elocuencia, que conceda el perdón de todos nuestros pecados y la corrección de la vida a aquellos. quienes con fe y amor siempre te glorifican.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Por cuanto preferiste la humildad de mente, oh santo jerarca Jonás, fuiste glorificado como un jerarca divino, ofreciendo sacrificio a Cristo nuestro Dios, quien se sacrificó a sí mismo por su propia voluntad. A él suplicas que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento divino, oh puro, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, elevando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es menester, todos te bendecimos, oh Virgen gloriosa, como lo predijiste.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Jonás, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo preservado lo que fue creado según la imagen de Dios por tus obras, como virtuoso y manso, iluminaste la Iglesia de Cristo, oh gran jerarca Jonás; porque tu vida virtuosa brilló en el mundo y ha sido glorificada por todos. Por tanto, todos clamamos a ti en acción de gracias: implora a Cristo Dios, oh divinamente bendito y santo jerarca, que conceda la remisión de los pecados a quienes con amor honran tu piadosa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, raza de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

El divino santuario de tus reliquias está fragante con un dulce aroma, oh santo jerarca Jonás, impartiendo curación a las almas y cuerpos de todos. Por lo tanto, te rogamos que preserves en paz el rebaño que Dios te ha dado, nuestras autoridades civiles y toda la ortodoxia, para que todos podamos magnificarte incesantemente como nuestro verdadero pastor y abogado ante Dios.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: Cantemos a Dios un cántico de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando Eva participó del fruto prohibido del jardín, se trajo la maldición sobre sí misma; pero al dar a luz a Cristo, primicias de bendición, oh pura, lo has anulado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura que has dado a luz a Cristo como una perla es engendrada por el relámpago de Dios, con la luz de tu resplandor disipa la oscuridad de mis pasiones y el torbellino de las transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con ojos noéticos, Jacob previó místicamente la expectativa de las naciones: Dios, encarnado en ti, que por tu mediación nos has librado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando faltaban príncipes en la tribu de Judá, oh purísima, tu Hijo y Dios, surgiendo como caudillo, ahora verdaderamente se ha convertido en rey sobre los confines de la tierra.

al Jerarca

Tono 8

:

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Mientras te deleitas en los dones divinos dados por Dios, y respondes a la petición de cada uno con milagros, oh padre, concédeme el poder de cantar tu sagrada fiesta.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

La gracia divina fue derramada en tus labios, oh santo jerarca Jonás, y fuiste pastor de la Iglesia de Cristo; porque fuiste adornada de Dios, a quien glorificaste con tu vida.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

El precioso santuario de tus reliquias exuda dulce fragancia y derrama curaciones, de modo que las enfermedades de los fieles que te honran piadosamente sean siempre ahuyentadas, oh santo jerarca.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiéndote adquirido como baluarte firme, oh santo jerarca, la Iglesia de Cristo permanece para siempre, alabando a su Maestro, que te ha glorificado.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Teotokos, tú, la Doncella inmaculada, te convertiste en un templo de Dios para Aquel que hizo Su morada dentro de ti de una manera más allá de la comprensión, alejando el engaño de las almas de los hombres.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Bueno, asumiendo mi carne corruptible y mortal a través de tu vientre, oh Purísima Madre de Dios, lo hizo incorruptible, uniéndolo eternamente a Sí mismo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al contemplar a Dios encarnado en ti, oh Virgen, los coros de los ángeles se llenaron de asombro y temor; y con incesantes himnos te honran como a Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre de Dios, el profeta Daniel quedó asombrado al contemplarte, la montaña noética de donde fue tallada sin la ayuda de manos humanas la Piedra que ha aplastado poderosamente los templos de los demonios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ni la palabra ni la lengua humana pueden alabarte dignamente, oh Virgen; porque de ti Cristo, el Dador de vida, tuvo a bien encarnarse, oh Purísima.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Subiste a la cumbre de las virtudes, oh santo jerarca, y, recibiendo la unción sagrada de tu vida superior, en una cátedra exaltada serviste a Dios como un gran sumo sacerdote.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido como faro, oh santísimo y sabio jerarca, la Iglesia de Cristo se ilumina con tus virtuosas instrucciones, diciendo: ¡Tú, oh Señor, eres mi fuerza y mi confirmación!

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Habiendo cortado todo deseo carnal con el deseo divino, resplandeciste en una vida perfecta; por lo tanto, has pasado de aquí a una refulgencia que nunca mengua.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como eras el sucesor de los jercas, oh santo jerarca, te esforzaste en palabra, obra y recta enseñanza para emularlos; por tanto, te honramos como a un santo jerarca de Cristo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh tenazas lustrosas de la brasa divina, oh zarza que no fue consumida por la Divinidad:
Quemad la yesca de mis pasiones y rescátame del fuego eterno.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Tu vida ha sido mostrada a todos como brillante, y tu memorial más festivo, resplandeciente de milagros, llena de asombro a los fieles. Por tanto, ahora te honramos con alegría. Oh jactancia de jerarcas, ruega que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 4

Te cantamos, oh Esposa de Dios, Madre de Cristo Dios, glorificando a tu descendencia inaccesible, por quien hemos sido liberados del engaño del diablo y de toda desgracia, oh Soberana Señora Teotokos; y clamamos fielmente:« ¡Ten piedad de tu rebaño, oh tú, el único que eres toda-himnada!»

ODA 4

a la Teotokos

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, nosotros que hemos sido salvados por ti, el inmaculado todo, y cantando piadosamente, clamamos en voz alta: «¡Bendita eres tú, que has dado a luz a Dios, oh Siempre Virgen!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen bendita, has dado a luz a la Luz que nunca mengua, que en la carne brilla sobre los que están en las tinieblas de la vida; y has derramado alegría sobre quienes te cantan, oh Siempre Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por ti, oh todo santo, la gracia ha florecido y la ley ha dejado de existir; porque tú has dado a luz al Señor que nos concede el perdón, oh pura y siempre virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El sabor del fruto me volvió mortal; pero el Árbol de la vida que se reveló por ti, oh Purísima, resucitó de entre los muertos y me hizo partícipe de la dulzura del paraíso.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Como una gran lámpara, oh santo jerarca, con el resplandor de tus virtudes y los esplendores de tus milagros iluminas a los fieles que te cantan con fervor.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Plantado en la casa del Señor como un hermoso olivo, oh santo jerarca y padre, floreciste en los atrios de la casa de nuestro Dios, impartiendo salud a las almas y a los cuerpos de los hombres.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Tu precioso cuerpo se convirtió en morada del Espíritu santísimo, oh santo jerarca Jonás; y yaciendo en la tumba, ahuyenta de los hombres los espíritus malignos mediante el poder de Aquel que habita en ti.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Brillaste en palabra, obra y sencillez de corazón, oh santo jerarca Jonás. Acuérdate de nosotros que honramos tu memoria, oh venerable.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Purísima, Aquel a quien nada puede contener, se confinó en tu vientre, en su bondad salvándome a mí que estoy hundido en el pecado.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Brillando radiantemente en pureza, ¡oh, toda-himnada!, eras la morada divina del Maestro; porque sólo tú te has revelado como Madre de Dios, llevándolo en tus brazos como a un niño.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Portando la belleza noética de tu alma más hermosa, te has convertido en la Esposa de Dios, oh pura, tu virginidad sellada, iluminando al mundo con la luz de la pureza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que se lamente la asamblea de los impíos, los que no te profesan abiertamente ser la pura Madre de Dios; porque tú nos has revelado como el portal divino de la Luz, que disipa las tinieblas de las transgresiones.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Teniendo tu mente pura siempre vuelta hacia Dios, oh santo jerarca, guiaste bien al rebaño de Cristo; por lo cual, con los ángeles y jercarcas has heredado una morada que no pasa, oh venerable, por lo cual resplandeces con milagros.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Con la mente más pura contemplaste la Mente que es la causa de todo; Por eso, habiendo recibido dones de milagros, oh santísimo y sabio jerarca, asombras a los fieles que te honran con amor.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Desde tu juventud tu vida resplandeció, adornada con virtudes y revestida de exaltados milagros, oh santo jerarca Jonás, e incluso después de tu reposo te ha glorificado manifiestamente.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh padre muy loable, fuiste verdaderamente la gloria de los jercarcas, el auxilio de los fieles, el adorno de la Iglesia, el fundamento de las virtudes y la confirmación de la piedad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

En diversas formas los honorables profetas contemplaron el abismo insondable del divino misterio de tu puro nacimiento, oh purísimo y divinamente gozoso, en la medida en que pudieron hacerlo.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

Tono 6

Al contemplar el mar de la vida agitado por la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Moisés, grande entre los profetas, te percibió de antemano como el arca, la mesa, la lámpara, la tinaja, como señales proféticas de la encarnación del Altísimo por ti, oh Virgen Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La muerte es muerta y la corrupción provocada por la condenación de Adán es abolida,

abatida por tu Fruto, oh Soberana Señora porque has dado a luz a la Vida, que libras de la corrupción a quienes te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Ley decayó impotente, y la sombra pasó cuando la gracia se me apareció, de una manera más allá de toda comprensión y comprensión, mediante el nacimiento de Dios Salvador por ti, oh uno grandemente cantado.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Tú brillas ahora, oh santo jerarca, adornado con una corona de majestad; y como verdadero obispo, verdaderamente revestido de justicia, has preservado la herencia del Salvador; por lo que la voz de Dios te clamó: ¡Entra en el gozo de tu Señor!

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Manso e inocente, seguiste los pasos del Maestro y pasaste de lo corruptible a lo eterno; Por tanto, con los santos has llegado a la tierra de los mansos, por lo que te cantan los concilios de los piadosos himnos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Por tu gran luz y pureza, Cristo te reveló hijo de la luz y del día, y te hizo jerarca y pastor de su Iglesia, a la cual serviste como excelente pastor antes de partir a las mansiones celestiales.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Ardiendo de prudencia de mente y deseo de espíritu, oh santo jerarca, pasaste por tu vida evitando las cosas tangibles como transitorias, oh padre Jonás, y fuiste trasladado a las habitaciones divinas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen que has dado a luz al santo Verbo, nuestro único Dios que verdaderamente reposa en los santos, santifica mi alma y, como eres misericordiosa, concédeme un derramamiento de compunción, oh Inmaculada.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario
de la Anunciación

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

:

Oh sabio, desde la infancia te entregaste por completo al Señor, devastando tu cuerpo mediante el ayuno y las vigiliass; por lo cual, fuiste revelado ser vaso puro y morada del Espíritu santísimo. Por esto te ordenó jerarca y pastor de su Iglesia, y habiéndola atendido bien, te partiste al Señor a quien amabas. Por tanto, te rogamoss: Ten presente a nosotros que honramoss con fe tu santa memoria, para que todos clamemos a ti en voz alta:«¡Alégrate, oh padre Jonás, honrado y santo jerarca!»

Ikos

Como hombre por naturaleza, oh padre, luchaste de manera sobrehumana, en ayunos y vigiliass, en oraciones y trabajos, llegando a ser modelo de virtud para muchos; por lo que Dios te ordenó jerarca y pastor de Su Iglesia. Por eso te rogamoss: Ruega a Dios, Benefactor de todos, que conceda a nuestras autoridades civiles la victoria sobre nuestros enemigos, y que podamos encontrar gracia y misericordia en el día del juicio, para que todos podamos clamar a ti en voz alta: Alégrate. ¡Oh padre Jonás, honradísimo y santo jerarca!

ODA 7

a la Teotokos

Tono 6

Un Ángel hizo que el horno bañara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El horno que prefiguraba tu parto no consumió a los tres jóvenes; y el Fuego divino, sin consumirte, habitó dentro de ti, y ha enseñado a todos a clamar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como predijiste, oh Madre pura, los confines de la tierra, iluminados por tu brillante resplandor y gracia, te llaman bienaventurada y, cantando, claman en voz alta:«¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La serpiente más malvada hundió en mí sus perniciosos colmillos, oh Madre de Dios, pero tu Hijo mismo los quebró y me dio el poder de clamar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eres la purificación de la naturaleza, oh tú, el único divinamente bendito, porque, llevando en tus brazos a Dios que está sentado sobre los hombros de los querubines, clamas en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Cuando Cristo Dios vio tu buena disposición, en el sentido de que no vivías para ti mismo, sino para el Señor que obraba en ti, por eso te adornó con milagros de sanidad.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Brillando como una lámpara en tus obras puras y correcciones, pastoreaste bien la Iglesia que Dios te dio, cantando a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Mientras estudiabas la ley de la palabra día y noche, oh santo jerarca, olvidando las cosas que dejaste atrás y anhelando las que estaban delante de ti, clamaste en voz alta al Creador y Maestro: «¡Oh Dios de nuestro Padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu excelente vida fue conocida por todos, oh santo jerarca, por lo que Cristo te ha glorificado después de tu reposo. A él serviste fervientemente, oh Jonás nuestro padre, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El fuego de la Divinidad no te consumió, oh Virgen; porque la zarza de la montaña, que una vez ardió pero permaneció sin consumirse, te prefiguraba, oh Purísima.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

Tono 6

Hiciste llama para bañar a los santos niños, y quemaste con agua el sacrificio del justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu Hijo, adornándote como Reina con el resplandor del Espíritu, como con un manto de oro, te puso a su diestra, oh Purísima. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que estableció el mundo sólo por su voluntad, tomó carne de tu vientre purísimo, deseado restaurar lo que había creado. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por la unión del Verbo conmigo, un hombre, te convertiste en una habitación divina, brillando manifiestamente con el resplandor de la virginidad; por eso te cantamos por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El candelero de oro te prefiguraba a ti que inefablemente recibiste la Luz inaccesible que ilumina todas las cosas con su resplandor; por eso te cantamos, oh Pura, por todos los siglos.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Humilde y manso, viviste una vida angelical en la tierra, oh santo jerarca; por tanto, habitas con los santos en la tierra de los mansos, cantando a Cristo: «¡Alabado sea y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

El santuario más precioso de tus reliquias es un templo de santidad, oh santo jerarca, y extrayendo de él la gracia de la curación, cantamos al Señor, Maestro de todo, que te ha dado como sanador, y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Deificada por la voluntad de Dios, oh santo jerarca, tu mente se alejó por completo de las pasiones carnales, cantando a Cristo: ¡Alabado sea y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como es debido, nosotros, los fieles, veneramos el precioso santuario de tus reliquias, oh santo jerarca Jonás, exhalando dulce fragancia como mirra para los que creen, clamando a Cristo Maestro: «¡Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Sana los sufrimientos de mi corazón, oh tú que has dado a luz a la Fuente del desapasionamiento, y guíame a la vida divina, para que pueda glorificarte por todas las edades.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

Tono 6

Es imposible que la humanidad vea a Dios a quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una Estrella, que brilla con rayos de divinidad desde Jacob, ha brillado sobre aquellos retenidos por la oscuridad; porque por ti, oh Purísimo, Cristo Dios Verbo, se ha encarnado; e iluminados por Él, te bendecimos con los ejércitos del cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Fortalecido por tu poder y gracia, te ofrezco fervientemente un himno con todo mi corazón. Por tanto, oh Virgen pura, acéptalo y concédeme tu gracia de resplandor incomparable, de tus tesoros de incorrupción, oh divinamente bendita.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú fuiste manifiestamente mostrada como la materia de la Deidad, con la cual el Verbo tejió el manto de Su cuerpo, deificando mi forma, oh Virgen; y habiéndose revestido de ella, ha salvado a todos los que te engrandecen con mente pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A través de tu inefable e indescriptible nacimiento, ahora se ha dado la resurrección a los muertos, oh pura Teotokos; porque, revestida de carne a través de ti, la Vida ha brillado sobre todos y ha destruido manifiestamente las tinieblas de la muerte.

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Diste alas a tu mente con un corazón puro y ascensiones divinas, deseando contemplar la belleza del único Dios; y eres iluminado por su refulgencia, oh divinamente sabio y santo jerarca.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Oh santo jerarca Jonás, con la gracia de Cristo preserva tu redil y tu rebaño, confiados a ti por Dios, que te tiene como pastor ahuyentando a los terribles lobos de todos los fieles.

Stijo: San Jonás, ruega por nosotros

Como en el antiguo Israel trasladó el cuerpo del casto José, así ahora los fieles, recibiendo el santuario de tus reliquias, oh santo jerarca Jonás, venéralo con amor, magnificando a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Hoy tu espléndido memorial, resplandeciendo, ilumina los corazones de los fieles, oh

santo jerarca; por tanto, suplica a Cristo Dios, que el que ha compuesto este himno sea preservado de la persecución del maligno, y reciba misericordia en el día del juicio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con la luz del arrepentimiento, oh Inmaculada, ilumíname a mí, que estoy oscurecido por la pereza, para que pueda cantarte, magnificarte y glorificarte, la inmaculada Señora Soberana.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Melodía: «La gracia nos ha visitado...»

Como homónimo de la castidad desde los años de tu juventud, oh santo jerarca, a través de lo corruptible te esforzaste por adquirir lo incorruptible; Por tanto, como fuiste honrado con el rango arzobispal, suplica siempre al Maestro en nuestro nombre que te cantemos con amor. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Envía tus compasiones sobre tu pueblo y tu rebaño, oh Dios, a través de las súplicas de tu purísima Madre y de todos tus santos, y concédenos tu gran misericordia.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla.....»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh jerarca divinamente sabio, padre Jonás, habiendo estudiado la templanza desde tu juventud, acercándote al Señor en vigiliass, oraciones y ayunos, e invocando siempre a la Teotokos como abogada, por tu confianza en ella no lo hiciste. errar; por lo cual, Cristo te ordenó para Su Iglesia como jerarca y pastor. A él siempre suplicas en nombre de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh jerarca divinamente sabio, padre Jonás, habiendo estudiado la templanza desde tu

juventud, acercándote al Señor en vigiliyas, oraciones y ayunos, e invocando siempre a la Teotokos como abogada, por tu confianza en ella no lo hiciste. errar; por lo cual, Cristo te ordenó para Su Iglesia como jerarca y pastor. A él siempre suplicas en nombre de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh padre divinamente sabio, santo jerarca Jonás, desde la infancia abandonaste el tumulto del mundo y, sacudiéndote de su agitación, te acercaste a Dios mediante la pureza de mente; por lo cual, Dios te nombró apropiadamente jerarca de la Iglesia y piadoso benefactor del pueblo. Orad siempre por nosotros, para que haga descender sobre nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh padre divinamente sabio, santo jerarca Jonás, habiendo amado a Cristo desde la infancia, te adheriste a su amor, y habiendo iluminado tu corazón con los rayos divinos del Espíritu más radiante, te volviste verdaderamente totalmente luminoso. Por tanto, concede peticiones conducentes a la salvación a los que con fe acuden a tu templo, y suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Fuiste excelentísimo siervo del Maestro y Rey del cielo, oh santo jerarca Jonás, conservando esa pureza sin la cual nadie contemplará a Dios. Por tanto, has recibido tu recompensa como corresponde; porque tu precioso cuerpo, yaciendo en el sepulcro, ha sido conservado íntegro e incorrupto, y tu alma ha pasado a los coros del cielo. Por esta causa, suplica siempre al Creador de todo, en nombre de todos los que te honran con amor, que envíe paz y gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

El Hijo y Verbo de Dios, engendrado del Padre antes de los siglos sin madre, has dado a luz en estos últimos días, encarnado de tu pura sangre, sin ayuda de hombre. A él suplicas, oh Dador de Dios, que se nos conceda la remisión de los pecados antes del fin.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Habiéndote dedicado enteramente al Señor desde tu juventud, te convertiste en modelo de virtud en oraciones, trabajos y ayunos; por lo cual, contemplando tu buena intención, Dios te nombró jerarca y pastor de Su Iglesia: por lo cual, tu precioso cuerpo ha sido conservado íntegro e incorrupto después de tu reposo. Oh santo jerarca Jonás, suplica a

Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Subiste a la cumbre de las virtudes, oh santo jerarca, y, recibiendo el unción sagrada de tu vida superior, en una cátedra exaltada serviste a Dios como un gran sumo sacerdote.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiéndote adquirido como faro, oh santísimo y sabio jerarca, la Iglesia de Cristo se ilumina con tus virtuosas instrucciones, diciendo: ¡Tú, oh Señor, eres mi fuerza y mi confirmación!

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo cortado todo deseo carnal con el deseo divino, resplandeciste en una vida perfecta; por lo tanto, has pasado de aquí a una refulgencia que nunca mengua.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Como eras el sucesor de los jercas, oh santo jerarca, te esforzaste en palabra, obra y recta enseñanza para emularlos; por tanto, te honramos como a un santo jerarca de Cristo.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú brillas ahora, oh santo jerarca, adornado con una corona de majestad; y como verdadero obispo, verdaderamente revestido de justicia, has preservado la herencia del Salvador; por lo que la voz de Dios te clamó: ¡Entra en el gozo de tu Señor!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Manso e inocente, seguiste los pasos del Maestro y pasaste de lo corruptible a lo eterno; Por tanto, con los santos has llegado a la tierra de los mansos, por lo que te cantan los concilios de los piadosos himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu gran luz y pureza, Cristo te reveló hijo de la luz y del día, y te hizo jerarca y pastor de su Iglesia, a la cual serviste como excelente pastor antes de partir a las mansiones celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que has dado a luz al santo Verbo, nuestro único Dios que verdaderamente reposa en los santos, santifica mi alma y, como eres misericordiosa, concédeme un derramamiento de compunción, oh Inmaculada.

Tropario

Tono 4

Habiéndote dedicado enteramente al Señor desde tu juventud, te convertiste en modelo de virtud en oraciones, trabajos y ayunos; por lo cual, contemplando tu buena intención, Dios te nombró jerarca y pastor de Su Iglesia: por lo cual, tu precioso cuerpo ha sido conservado íntegro e incorrupto después de tu reposo. Oh santo jerarca Jonás, suplica a Cristo Dios, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Oh sabio, desde la infancia te entregaste por completo al Señor, devastando tu cuerpo mediante el ayuno y las vigiliass; por lo cual, fuiste revelado ser vaso puro y morada del Espíritu santísimo. Por esto te ordenó jerarca y pastor de su Iglesia, y habiéndola atendido bien, te partiste al Señor a quien amabas. Por tanto, te rogamoss: Ten presente a nosotros que honramoss con fe tu santa memoria, para que todos clamemos a ti en voz alta: ¡Alégrate, oh padre Jonás, honrado y santo jerarca!

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.